

“Queremos desterrar la imagen de que la Catequesis es una extra-escolar.”



Blanca Ruiz de Azúa Errasti

Nació en: Vitoria-Gasteiz

Edad: 62 años

Le gusta: Leer, viajar, nadar, pintar

Un libro: Libros de viajes, libros de arte

Una comida: Las ensaladas y los huevos fritos

Un lugar especial: Cada sitio nuevo que veo tiene una magia especial

Blanca Ruiz de Azúa es una mujer modesta, una más de las muchas personas que forman parte del día a día de nuestra Iglesia alavesa. Pero son ya muchos, los años que lleva colaborando de manera activa dentro de su parroquia. Empezó a dar catequesis en la Sagrada Familia cuando su hija comenzó la misma, hace ya de esto 17 años. En los últimos tiempos, a raíz de jubilarse, ha alternado la catequesis con el voluntariado en Cáritas, dando clases de “conversación estructurada”, es decir, enseñando español a inmigrantes, a la vez que realizando una labor de acompañamiento para ayudar a esta población a desenvolverse adecuadamente en la ciudad de Vitoria.

Durante este largo periodo, son muchas y variadas las acciones a las que se ha dedicado Blanca. Ha tenido tiempo para realizar labores de apoyo escolar a niños y niñas que lo han necesitado, ha sido miembro del Consejo Pastoral de su Parroquia y durante años ha trabajado como enlace de catequistas, temas que no le han restado energía para colaborar también, en el apadrinamiento de niños/as en Quevedo (Ecuador).

En cuanto a su formación, acaba de terminar el último de los 2 cursos de “Teología para Laicos” que se imparte en la Facultad de Teología de nuestra ciudad, sin descuidar en ningún momento su asistencia a los numerosos cursos de formación que programa el Secretariado Diocesano de Catequesis en cada curso catequético. Todo

Erlijoen historiao erakutsi behar dela pentsatzen dut, mundu plural batean bizi garelako.

esto y más, son razones suficientes para que en esta entrevista busquemos la experimentada opinión de Blanca.

¿Qué opinas de la importancia de educar en la fe cristiana desde el seno de la familia desde temprana edad?

Yo creo que es básico que la primera catequesis se dé desde casa, e ir inculcando poco a poco a los niños la fe cristiana desde los primeros años. Hay padres que dicen que no están preparados o no saben cómo hacerlo. Hay un material en la Librería Diocesana, que se llama “En familia, el despertar religioso de 0 a 6 años” en el que se dan pautas a los padres para esa etapa de educación religiosa a los hijos e hijas.

Con el comienzo de cada curso surge siempre la polémica sobre la impartición o no de la asignatura de religión en los centros escolares, ¿qué opinión de esto tienes al respecto?

Pienso que es bueno que se dé la opción de la asignatura de religión, pero no como alternativa a otras, o sea, si estudio religión no estudio ética... etc. Pero también pienso que se debiera enseñar historia de las religiones, porque estamos en un mundo plural.

¿Cuáles son los valores más reseñables que destacarías de la catequesis tradicional?

La catequesis no es una asignatura de religión, es una iniciación a la vida cristiana, es dar a conocer el mensaje de Jesús desde una comunidad teniendo en cuenta la evolución y las vivencias de cada niño y estar vinculados a una parroquia. Transmitir experiencias. Transmitir que el mensaje de Jesús se puede aplicar a nuestra vida diaria. Queremos desterrar la imagen de que la catequesis es una extra-escolar. Además la tarea del catequista si no va acompañada por la familia no vale nada. La fuerza del padre y de la madre para educar en familia tiene más valor que todas las catequesis.

¿Qué cambios más reseñables has visto a lo largo de tu trayectoria en la labor y la impartición de la catequesis?

Cada vez se ve más que los niños y niñas llegan al primer curso de catequesis casi en blanco. No han tenido un despertar religioso, no han oído hablar de Jesús, ni se saben las oraciones básicas, ni han asistido nunca a una Misa, por eso incidimos en la importancia de educar a los niños en la familia desde sus primeros años.

Como enlace de catequistas de una parroquia de Vitoria ¿cómo ves tú el futuro de la catequesis en nuestra Iglesia?

Veo que ahora hay colegios que han vuelto a dar catequesis en el mismo colegio donde estudian los niños y niñas y eso puede facilitar la labor a los padres. Los y las catequistas de estos chicos y chicas son los propios padres y madres y son personas jóvenes, muy comprometidas y con mucha ilusión. Todo esto, claro está, siempre con la colaboración de sacerdotes y de una comunidad parroquial de referencia.

Por otra parte todavía veo que hay padres y madres que celebran la Primera Comunión de sus hijos como una fiesta, sin vivir el sentido religioso.

Servicio Diocesano de Laicado
Laikoen Elizbarrutiko Zerbitzua
Pza. Nª Sra. Desamparados nº 1 - 2º
01004 Vitoria Gasteiz
945 123 483 laicado@diocesisvitoria.org

Horario (Lunes a viernes)
Mañanas: 10.00 h. a 14.00 h.
Tardes: dependiendo de las reuniones



Boletín informativo del
Servicio Diocesano del Laicado

nº 16 - octubre 2013 urria

Saludo al inicio de curso

Hola a tod@s:

En primer lugar un saludo.

Desde el Servicio Diocesano del Laicado queremos aprovechar el inicio de curso para haceros partícipes de los objetivos que nos hemos propuesto, así como también queremos ponernos a vuestra disposición para cualquier necesidad que se os pueda presentar.

Cada movimiento, cada parroquia y cada grupo, va programando su andadura para el año, pero seguro que hay muchas cosas que podemos hacer juntos abriendo nuestras programaciones a los demás, para no duplicar y para aunar esfuerzos.

Nosotros por nuestra parte os enviaremos con tiempo las distintas cosas que haya en la diócesis para que todos podamos tomar parte. Ya sabéis que estamos encantados de recibir propuestas e ideas.

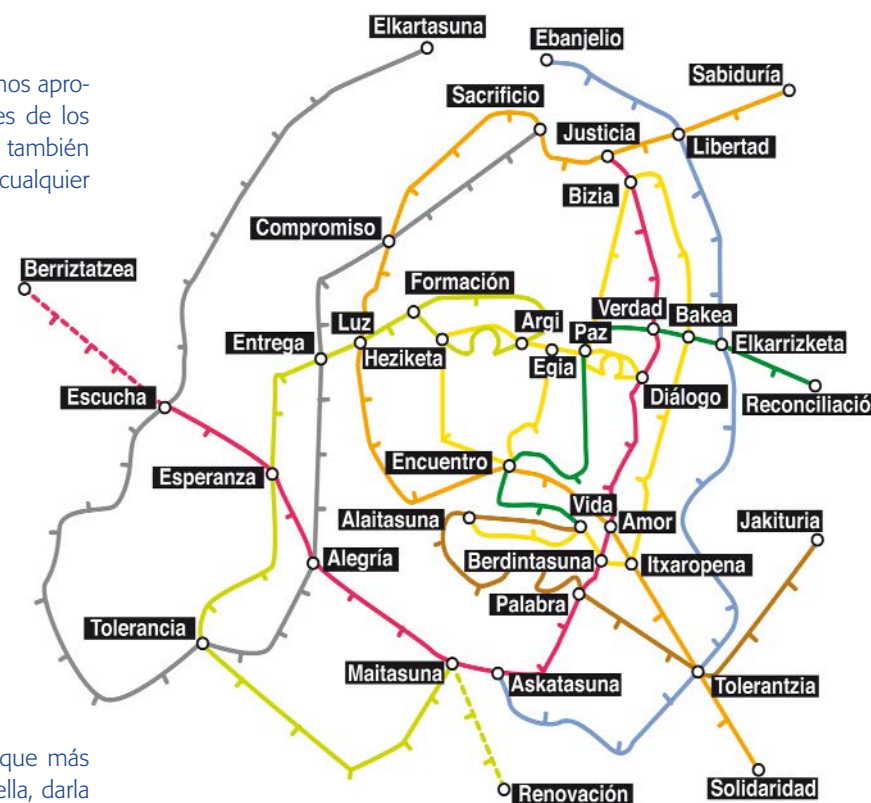
En el equipo diocesano del Servicio Diocesano del Laicado nos proponemos trabajar:

COMPROMISO EN EL MUNDO

- Conocer y estar muy atentos a todo lo que nos rodea y sobretodo a la realidad de los que más sufren la crisis. Queremos hacernos eco de ella, darla a conocer y denunciarla.

COMPROMISO EN LA IGLESIA

- Formarnos como laicos en nuestra identidad, compromiso y espiritualidad.



- Renovar los consejos pastorales.
- Avanzar en la corresponsabilidad.

Os invitamos a todos a participar y a poneros en contacto con el Servicio para cualquier cosa que necesitéis o para trabajar activamente en el mismo. Vamos a ofertar varios talleres de formación así como momentos de oración y de presencia pública. Ojala nos encontremos y arropemos unos a otros.

Que Dios vaya guiando nuestros pasos para que seamos discípulos creíbles en medio del mundo.

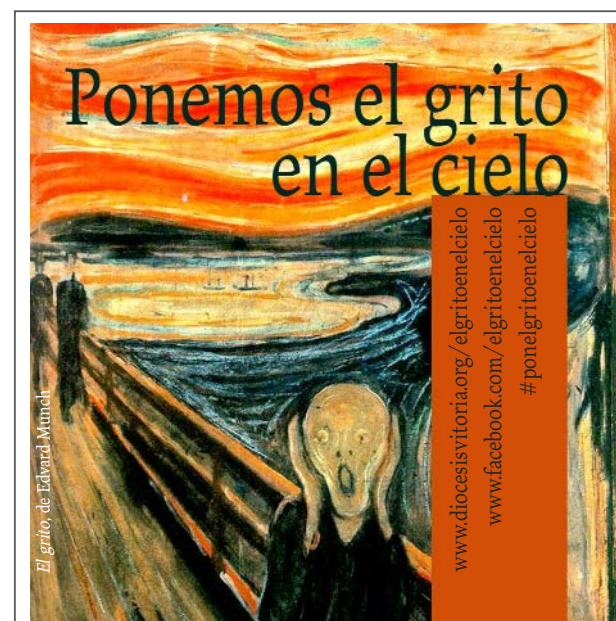
A vuestra disposición.

GURE EGIBIDEA MUNDUAN

- Inkuratzen gaituenari arreta jarri eta ezagutu, batez ere krisialdia gehien pairatzen dutenen errealitatea. Bere isla izan, aditzera eman eta salatu.

GURE EGIBIDEA ELIZAN

- Gure nortasun, egibidea eta espiritualtasuna laiko bezala ikasi.
- Kontseilu pastoralak berritu.
- Erantzunkidetasunean aurrera egin.



Nuestras Comunidades y la Crisis Social

Con este título, se celebraron los pasados días 1, 2 y 3 de octubre las **Jornadas Pastorales de inicio de curso 2013- 2014**.

La crisis va a ser uno de los puntos de interés a lo largo de este curso pastoral. Desde la diócesis y con el objetivo de hacer efectivo nuestro Plan Diocesano de Evangelización "Renovar evangélicamente nuestras comunidades" es evidente que no podemos abstraernos de la situación en la que nos encontramos. ("Tened en cuenta el tiempo en que vivimos" (Rm 13, 11)).

En las jornadas, representantes de los cinco sectores del Plan Diocesano de Evangelización - familia, jóvenes, inmigrantes, pobres y laicado - expusieron de qué manera les está afectando la crisis social. Además, José Ignacio Calleja, profesor de Moral Social de la Facultad de Teología de Vitoria, nos ofreció algunas claves para situarnos en esta realidad, como cristianos y cristianas, con su ponencia "La conciencia social de los cristianos ante la crisis ísamitanos y justos?". Con él mantuvimos una conversación que nos ayuda a clarificar algunas cuestiones y que a continuación os ofrecemos.

- Además de la parte más visible de la crisis, la económica, ¿qué otros aspectos de ella te parece importante tener en cuenta?

Todo el mundo está de acuerdo en que la crisis tiene muchas caras. Es difícil destacar una sobre otra. La elección tiene mucho que ver con aquello que más nos afecta a cada uno. El parado y el pobre creen, con razón, que es ante todo económica. El ideólogo y el sacerdote piensan que es de valores y de fe. Personalmente, creo que hay que ponerse en el lugar de los otros más pobres y amenazados, y mirar desde ahí para ver lo imprescindible. Nunca se ve todo, pero sí lo más posible y lo imprescindible. Hay visiones de la crisis que son muy elitistas. Leen la historia como si estuviese atravesada por un *secreto* que sólo los intelectuales perciben, y desde ahí dan lecciones de moral social. No, la crisis es diversa e integral. Un cambio de época, si se quiere. No es fácil entenderla en plenitud. Pero es ante todo, y en lo que nos afecta a nosotros como pueblos desarrollados, un cambio a la baja en nuestro modelo social. ¿La causa? El dinero lo tiene claro: el estado social de derecho, y sus servicios públicos, no es un contrato a respetar. En cualquier lugar, - prosigue el dinero -, hay gente dispuesta a hacer lo mismo por menos, y en cualquier lugar es posible ganar dinero sin pasar por la producción de bienes y pagar impuestos. Luego el contrato de nuestras sociedades tiene que cambiar, - concluye -. Esto supone mucha lucha social. Frente al dinero, para arrinconarlo con la ley, y entre nosotros, para evitar el sálvese quien pueda.



- No podemos pretender volver a lo anterior, debemos aspirar a un nuevo modelo, ¿cómo debería ser, sobre qué pilares debería sustentarse?

Volver a lo anterior, como desarrollo hipertrofiado y para pocos países y grupos sociales, es insostenible. Esto lo ve mucha gente. El problema es cómo pasamos de esto a otra realidad más justa. Algunos no lo quieren. Son adversarios. Otros lo queremos, pero el modo de hacerlo varía, porque supone repartir sacrificios, y eso duele. Si miramos dentro de una economía y sociedad como la española, en Europa, es claro que debemos plantearnos el Estado Social de Derecho: qué es verdadero derecho en él y qué es privilegio. El derecho viene dado por las necesidades más vitales y dignas de los más vulnerables, y su generalización tiene que guardar proporción con esas necesidades; a la vez, no debe disuadir a sus beneficiarios del esfuerzo propio. Se trata de redistribuir con justicia y de responsabilizar en la inserción. Hay que pactar de nuevo el estado social de derecho, por el lado del gasto y de los ingresos, de los derechos y los deberes, del trabajo y el descanso, y esto supone mucha generosidad ética y política en sectores sociales de clases medias y trabajadoras. Los otros, los poderosos, ya se sabe que van a estar enfrente. Pensar que los sacrificios los deben hacer

otros, es ridículo y cruel. A la larga, hay que hablar del Estado, de la Propiedad, de los Mercados, del Trabajo y de la Educación. Demasiado para empezar.

- Con el desprestigio actual de la clase política y la política misma - que no de lo público - ¿cómo debe ser nuestra implicación y presencia pública como cristianos en la sociedad?

Los cristianos somos ciudadanos de la única sociedad. Cristianos hay en la política y en la vida social de los profesionales. Si no se nota demasiado es porque la ruptura fe-vida pública es un hecho, y porque es una fe "en zapatillas", para andar por casa y relajados. A veces es una fe caritativa, pero no es social. Socialmente no hemos pensado qué puede significar "a mí me sobra" y "a éste le falta todo", y, a la vez, juntos decimos "padrenuestro". Por eso procuramos no decirlo juntos, y buscamos creyentes parecidos a nosotros. Pero, ¿qué hacer? La implicación social de los cristianos siempre comienza por la concienciación. Por la acción y la reflexión tomamos conciencia del *bien común* y de cómo progresa en una vida digna para todos. No hay disculpa ni otra urgencia para evitar la dimensión política de los problemas al comprenderlos, denunciarlos, convertirnos, movilizarnos y asumírnoslos personalmente. Todo a la medida de los humanos, claro está.



barbarie y el fracaso, pero la utopía es consustancial con el evangelio y la condición humana. Algo nuevo y más justo puede ser si muchos nos empeñamos en hacerlo y defenderlo. Y hay medidas técnicas en clave social, política, fiscal, comercial, laboral, financiera, que nos ayudarían a dar pasos políticos más justos. Si no se dan, no es porque no se conozcan, sino porque los sacrificios no quieren ser asumidos por los más afectados. Hay mucha ideología de por medio, icon buenas cuentas corrientes y derechos adquiridos que no van a ceder sin una presión social que los ponga contra las cuerdas! El dinero y el poder social nunca ceden sin presión social. Siempre habrá codicia humana, por supuesto, pero de vivirla en un marco social u otro, va mucha diferencia. Se puede dar pasos ya y no impedir otra realidad alternativa. Las estrategias son varias, pero la vida digna de los más vulnerables, es irrenunciable.

- ¿En que áreas, dónde es urgente o importante estar, comprometerse, en qué niveles...?

Creo que es un esfuerzo de concienciación y de acción. No deben ir por separado. Ni sustituirse. Hay acciones humanitarias geniales en personas con nula conciencia social, y hay empeños de concienciación social en personas de escaso compromiso práctico. Una buena suma de ambos elementos puede darse en torno a Cáritas, el Servicio Diocesano del Laicado, el Secretariado Social, la Escuela de Teología para Laicos, Berakah, la Acción Católica, los Grupos, Comunidades y Movimientos Cristianos de Base, - los llamo así, en general -. Yo no me atrevo a señalar ámbitos de actuación más urgentes, sino a pasar por esas mediaciones y decidir ahí. Yo sólo insisto en que la concienciación social, objetivada y trabajada, y el compromiso social concreto, son una y la misma cosa. Y de su falta en uno de los sentidos, fallan las dos. Y por cierto, a los dos hay que sumarles también el anuncio de la fe. Sin trenzarlos, ningún cabo sujeta a solas "la barca".



- ¿Cómo decidir y con quiénes cómo es el modelo de sociedad que queremos construir?, ¿quién decide qué es lo justo?, ¿quién tiene la vara de medir?, ¿cómo nos situamos nosotros como cristianos?

En realidad hay muchas ideas en el ambiente. Tenemos que comprender los límites de un crecimiento hipertrofiado y para pocos; los límites ecológicos y los límites humanos; tenemos que cuestionar los términos básicos como "riqueza", "crecimiento", "necesidades" y hasta "derechos". ¿Qué significan y para quiénes? Y tenemos que sumarnos a otros, componiendo nudos en una red de ciudadanos con valores y compromisos de fuerte significado alternativo. La quimera lleva a la

"Kristauak gizarte bakar bateko hiritarak gara. Politikarien eta profesionalen artean kristauak daude. Presentzia hori ez da asko nabaritzen, fedearen eta bizitza publikoaren artean haustura bat dagoe-lako eta etxean geratzen den fedea delako."

